

EL MUNDO EL DIA EL IMPARCIAL THE SAN JUAN STAR

una alianza. La respuesta buscara el poder por el proceso de ver. Si lo quiere y logra.

La Ideología del PPD

EL MUNDO

12/11/70

Por A. J. Colorado

Nota de Redacción: Este es el primero de una serie de cuatro artículos, escritos por el señor A. J. Colorado, que se publicarán diariamente a partir de hoy.)

Entre las personas que han condenado en los más duros e injustos términos el Pronunciamiento del PPD en Aguas Buenas, figura n eminentemente el Gobernador don Luis A. Ferré, su consejero especial, el licenciado Santiago Soler Favale y el periodista A. W. Maldonado.

Los tres lanzan las mismas acusaciones básicamente y en palabras similares: que el PPD ha alterado la naturaleza del ELA; que la nueva posición del PPD es contraria a la de don Luis Muñoz Marín y a la de los líderes Populares durante la campaña del Plebiscito, e inconsistente con la de Muñoz en cuanto a lo de unión permanente y ciudadanía que dieron vida al ELA. Maldonado termina sus cuatro artículos en EL MUNDO dudando no sólo de "si el PPD ha de regresar al poder, sino (de) si debe".

Estas tres personas dicen, repito, prácticamente lo mismo: Ferré antes de haber podido leer el Pronunciamiento; Maldonado después de leerlo, y Soler Favale después de haber leído a Ferré, a Maldonado y el editorial de EL MUNDO. Por eso, en nuestra contestación nos limitaremos a Maldonado, con lo cual mataremos tres pájaros de un tiro, o por lo menos los dispersamos.

Lo primero que hace el señor Maldonado es horroriz

zarse y augurarnos la más definitiva derrota en las elecciones porque, con el Pronunciamiento de Aguas Buenas, nos hemos convertido en un partido "ideológico", lo cual nos coloca "en el mismo nivel que los partidos estadistas e independentistas".

¿Qué entenderá por ideología el señor Maldonado? Indudablemente, cree que es algo muy malo y perjudicial. Además, puro pensamiento abstracto, despegado de toda realidad; mero escarceo o juego de intelectuales a la violeta. Pues no es nada de eso, necesariamente, señor Maldonado. Ideología en su recto sentido no entrecomillado, es un conjunto básico de ideas vivas, operantes para transformar, mejorándola, según un ideal, la vida del hombre. No es como Maldonado cree un peso, un gravamen inútil. Es el motor que mueve al hombre a superarse. Lo que acaso quiere decir Maldonado (pero no acierta a decirlo porque, no domina el español) es que el PPD no ha sido nunca un partido doctrinario, cosa muy distinta y muy cierta.

Si definimos sencillamente el concepto de ideología en su recto sentido como conjunto de ideas, de principios, de enfoques y actitudes, el PPD no sólo ha sido un partido ideológico, sino un partido con una de las más ricas ideologías en el proceso político de Puerto Rico. Cuando en nuestra vida política, hacia 1938, los partidos se debatían entre fórmulas ajenas a las condiciones deprimentes del país, el PPD nutrió sus programas de ideas claras, directas, in-

confundibles sobre la necesidad de una honda renovación social y económica. Convirtió la justicia social en el eje de su acción.

Habló de "Pan, Tierra y Libertad" como de altos ideales, y los inscribió en su emblema. Tomó de los programas del Partido Socialista y de la ideología novotratista norteamericana definiciones, metas y semántica. Puso en circulación estas ideas, estas actitudes y enfoques con una emoción social y un empuje como no se había visto antes en Puerto Rico en un partido de masas.

Lo que resultó, verdaderamente revolucionario en el PPD fue la riqueza de su ideología, la multiplicidad y eficacia de sus ideales. Maldonado no estaba en Puerto Rico entonces. Era un muchacho que se criaba en Nueva York. No vivió esa época. No la sintió. No la conoce. Vino en momentos distintos. No se ha enterado.

Si se hubiera enterado, no nos vendría ahora con el contrasentido de afirmar que para que un partido político tenga verdadera fuerza debe execrar de toda ideología; o debe ser tan ecléctico que en él quepan todas las ideologías. Llega hasta decir que un partido de ideología sólo puede triunfar en Puerto Rico uniéndose a otros. En otras palabras: las tan desacreditadas "mogollas", funestas para Puerto Rico, aunque pasajeras por fortuna. En un partido político donde quepan todas las ideologías, ninguna tendrá virtud ni validez, ni nadie que sea alguien creará hoy en tal partido.